

CARTAS AL AMOR

Por Carlos Blanquer



Imbécil cupido, ¿por qué lo volviste a hacer?
Siempre bebiendo y errando algunos tiros de arco.
¿Por qué volviste a equivocarte conmigo?
Al menos podrías quitar el óxido de la flecha,
pues este amor incontrolable me duele,
me dice de no comer,
me muevo por ella,
vivo en un estado de embriaguez
absoluta que ataca mi ser...
y el óxido se apodera de mi.
No lo consentiré maldito cupido, lucharé como siempre he hecho.
No abandonaré tan fácilmente, no esta vez!
Te aprovechaste de mi en temporada de exámenes,
un mínimo despiste y acertaste en mí.
Ya estoy cansado de este juego, ahora es mi turno...
pero haré milagros esta vez, venceré a tu óxido,
a tu sociedad mal montada, para demostrarte que los humanos todavía tenemos decisión.
Así sea pues, sorprenderte será mi táctica, conquistarte mi objetivo...
no me importa mi integridad física, pasará lo que sea.
La sociedad no me hará mella, mi gente me apoya igual que yo a ellos, mi 'familia' está preparada.
Solo sígueme y dejate hacer, ya que clavaste la flecha...
pues ser consecuente de tus actos debes.
Mis armas están listas, mi cabeza aguantará;
solo espero no perderla en el camino.

Oh! Pelo lila...
pelo lila que llena mis pensamientos,
que junta mi visión y aclara mi mente.
Dulces curvas que descubren tu cara
y tu rostro en los días soleados.
Cada brizna de pelo, con su longitud finita
lleva a algo con lo que no puedo luchar.
Cada recodo de tu cuello, cubierto por cabellos
en los que perdería mi olfato, mantiene algo
con lo que luchar se me hace difícil.
Tu ser y alma.
Oh! Dulce alma...
dulce alma que defines la belleza interior
de algo tan hermoso como el sol mañanero.
No sin tus rasgos una persona puede ser
tan perfecta, no abandones la lucha... ella te necesita.
Como la vida al sol, ella necesita una base.
Esa es tu función alma, aguantar el cuerpo
en profunda serenidad y también por lo que lucha mi ser.
Ay cabeza profunda,

mente sencilla y no comprendida.
Libertad anhelada que no puedo reprimirte,
vuela sin más pues tu mente no está centrada
y quizás encuentres dicha calma en los aires
y abiertos espacios de allá arriba...
...pues seguiré esperando cual simple mortal.

BILLAR

El amor es como la bola blanca del billar:
porque tiene temporadas de mejor y peor situación... y es que la bola blanca va y viene...
creando carambolas y a a veces tiene que pasar por situaciones adversas para dar con su bola.
Pero ella tiene decisión, con su taco en mano acierta a casi cada bola,
que junto a la blanca hacen acopio de su cuerpo, doblado sobre la mesa, piernas rectas y mano firme a
la hora de tirar.
Oh dios mio, como ha podido pasar esto en mi corazón... es firme y decidida, mi corazón explotó con
sentimientos jamas imaginados... y solo por ser ella!

YO QUISIERA

Yo quisiera hacerte ver hasta donde puedes llegar, quisiera borrar mis sentimientos momentaneamente
para serte más parcial. ¡Descubre tu madurez!
Quiero enseñarte cosas que no sepas: mis reacciones, mis miradas, mis latidos en cada momento...
Quiero descontrolarme contigo en besos, en aventuras... en tenerte.

Y a pesar de los años no te conozco...
pues triste se siente mi corazón
por no haber podido explorar sobre vos
por culpa de un guardián celoso protegiendo su pasado tesoro.
Oh dulce niña!

Mas no ahogues tus penas en alcohol ni medicinas de farmacia no legal...
mi ser teme que estas últimas te atrapen como solución a tus problemas momentáneos;
puedo luchar contra ello, pero no sé si resistiré mucho tiempo... te necesito a mi lado.
Quiero saberlo todo y compartir, tenerte cerca aunque estés lejos,
darte la libertad que te mereces, no presionarte, amarte,
tenerte feliz por vivir de manera diferente, quererte,
ayudarte en los momentos que lo necesites, volverte a amar,
envejecer a tu lado, seguir queriéndote, estar ahí al ser viejos...
para seguir amándote como el puto primer dia.

Ah! Chica!
No puedo quitarte de mi cabeza.

A cada paso que doy, me asalta tu silueta.
Y es que cada rasgo de tu ser
me sigue dando fuerzas para lograr tu amor.

Dulce corazón...

Dulce corazón el tuyo, pero marchitado
en contra de tu voluntad por personas menospreciables.

Dulce soledad...

A la dulce soledad, forzada por todo,
es a lo que te ha llevado la situación.

Oh gran libertad...

Gran libertad que te mereces y tienes,
digna de ti y de la mejor de las personas.
Oh grandilocuente libertad que has conseguido,
afectará a mi corazón y seguramente sentiré
como lo rompes en contra de tu voluntad.

Sencilla caricia...

Caricia sencilla con cualquier parte de tu cuerpo
el simple roce de mi mejilla.

La naturaleza de tu pelo corto y la piel tersa de tu cara
me estremecen por querer estar ahí infinitamente.

Tan infinito que estemos fundidos misteriosamente
en cuerpo y alma en un espacio donde el hombre no puedo invadirnos.

Limpia espalda...

Espalda limpia, firme, sensual;
en la que podría perderme con masajes y atenciones
parándome en tu espina dorsal, perfecta hasta la médula
y observar tu lunar...

para luego seguir hacia abajo.

Hermosa cintura...

Cintura hermosa es la que tienes, que junto con tu barriga
destacan tu zona ventral... perfecta hasta la más mínima curva.

Y donde la espalda pierde el nombre
mi ser permanecería eternamente,
no sin antes desplegar mis alas de mariposa por tu explanada
y acariciar una vez más parte de tu cuerpo.

Oh estupefacta barriga!

Barriga estupefacta, que al contrario que el torso
aguardas remanente en impasible a una deseada caricia,
un beso, un juego de lengua que te transmita sinceridad
y hurgue tu ombligo...

ver la contracción de tu cuerpo al ser besado de esta manera,
saber que no eres tan fría en este aspecto me da calma y satisfacción,
a la vez que el juego con tu ombligo se hace más estrepitoso.

Oh dulce y amarga lengua...

Amarga y dulce lengua es, más tiene carácter y fuerza,
decisión y sensatez al acariciarla, rebelde a cada poro
e imponencia a cada movimiento.

Bellos ojos...

De tu mirada bellos ojos. A veces dulces y brillantes,
a veces simples y perdidos en vanas esperanzas;
miradas de inconfundible incomprensión,
de chica atrapada al estar controlada.

Ah! pecas de belleza...
vosotras que estáis siempre viéndolo todo,
que sois las que os ruborizáis en los momentos tiernos,
que estáis limitadas por dos enormes soles
y por la firmeza de las mejillas,
que tocáis la nariz perfecta y gracias a ella estáis levantadas.
Decidme, qué piensa vuestra ama,
en qué pasa su tiempo de soledad,
por qué suspira y está tan indecisa,
por qué es tan bella al sonreír y tan seria al no hacerlo...
...Oh pasión, no atormentes mi ser
y déjame pensar con claridad.
Me siento Romeo intentando pasar las horas velozmente
por no tener lo que las hace pasar rápido al tenerlo.
Solo es un deseo, pero es demasiado tarde...
El deseo se ha convertido en necesidad.
la necesidad me lleva a la locura,
la locura a las acciones desesperadas
...y esas acciones son lo más bello que pueda conseguir en esta vida.
Por eso pecas de la felicidad, contádmelo todo.
Debo sorprenderla a toda cosa, enamorarla con detalles
y recuperar mis fuerzas para seguir viviendo.

Su mirada es cautivadora,
la hace pero no se da cuenta,
a mi me funde y me da sensación de confort.
No puedo evitar sentirme bien con ella,
me da calma, poder para sentirla,
su mirada y sus ojos siguen siendo únicos.
Oh globos oculares preciosos...
cómo me veis, qué sensaciones buenas o malas transmite a su ser.
Me siento cual ángel caído contra un imposible
ante tanta belleza de esos lagos,
que miran de manera desinteresada a veces.
Ah colores de la genética, no me mireis
que mi palpitación me pone nervioso.
Me dan ganas de besarla y no soltarla en toda la noche.
Si me mirais, al menos hacedlo con sinceridad...
me sentiré mejor.

Agria Soledad,
que en tus mejores momentos recaes
sobre los mortales... y más en mi.
Paso las horas de mis días y arremeto
contra el largo pasar del tiempo sin tu presencia.
Quiero pasar los días para ver otro amanecer,
pero se me escapa a mi presente y no sé que creer.
Mañana, mediodía, noche,
el tiempo permanece impasible a mi ser,
e intento evadirme sin éxito.
La endeble hoja del árbol se mueve con la brisa mañanera,
igual que mi alma danzando por el agrio pasar del día.
No más la hoja no entiende su existencia,
en cambio yo ardo a cada momento.
Arduas son las horas...
deseo adelantarme a mis días irremediabilmente
para leer el fin de la historia,
pero entonces no puedo vivir mi presente.
Dichosa balanza, que determinará mi historia al fin y al cabo,
no dejes que la odiosa fortuna juegue con mi alma.
Elige por el peso, más nada es mejor que una sabia decisión.
El vacío creado por esta historia acrecenta mi angustia...
más no puedo realizar ningún movimiento
sin que mi torpeza haga efecto y mella.
Oh agria soledad, por que poco tiempo endulzas mi ser
y largo tiempo me das agrio sabor.

Malditos nervios,
duros momentos que son exaltados
por fluctuaciones de la calma...
Oh malestar general
que no me deja descansar en las horas nocturnas,
que impide que los sueños sean plácidos,
que hace que me levante trastornado
de manera que ni el agua fría de la ducha
me calme en este día.
Solo unas palabras
pueden cambiar esta angustia en mi mente.
Igual que convierten la calma en ansia,
pueden convertir la ira en relax.
No tengo ira,
ni ansia... ni calma.

Esto duele,
por no tener la calma que trae la paz a mi ser...
Ansiada situación que no llega ni llegará.
Empiezo a perder la noción de mi tiempo
y con ello mi cabeza;
si pierdo la cabeza creo que perderé la esperanza,
con la esperanza se irán las ganas.
Quedará entonces solo mi esencia
que, como tal, me hará sentir más vacío que ahora o antaño.
Oh nervios, no me descontroléis más...
no voy a aguantar mucho.
Más mi tiempo se agota estrepitosamente,
y el dios Cronos no me hará más favores.
Esperar es la solución,
pero mi paciencia se agota muchísimo antes de lo esperado.
Seguiré luchando sin caer en el intento,
aunque muera en ello.